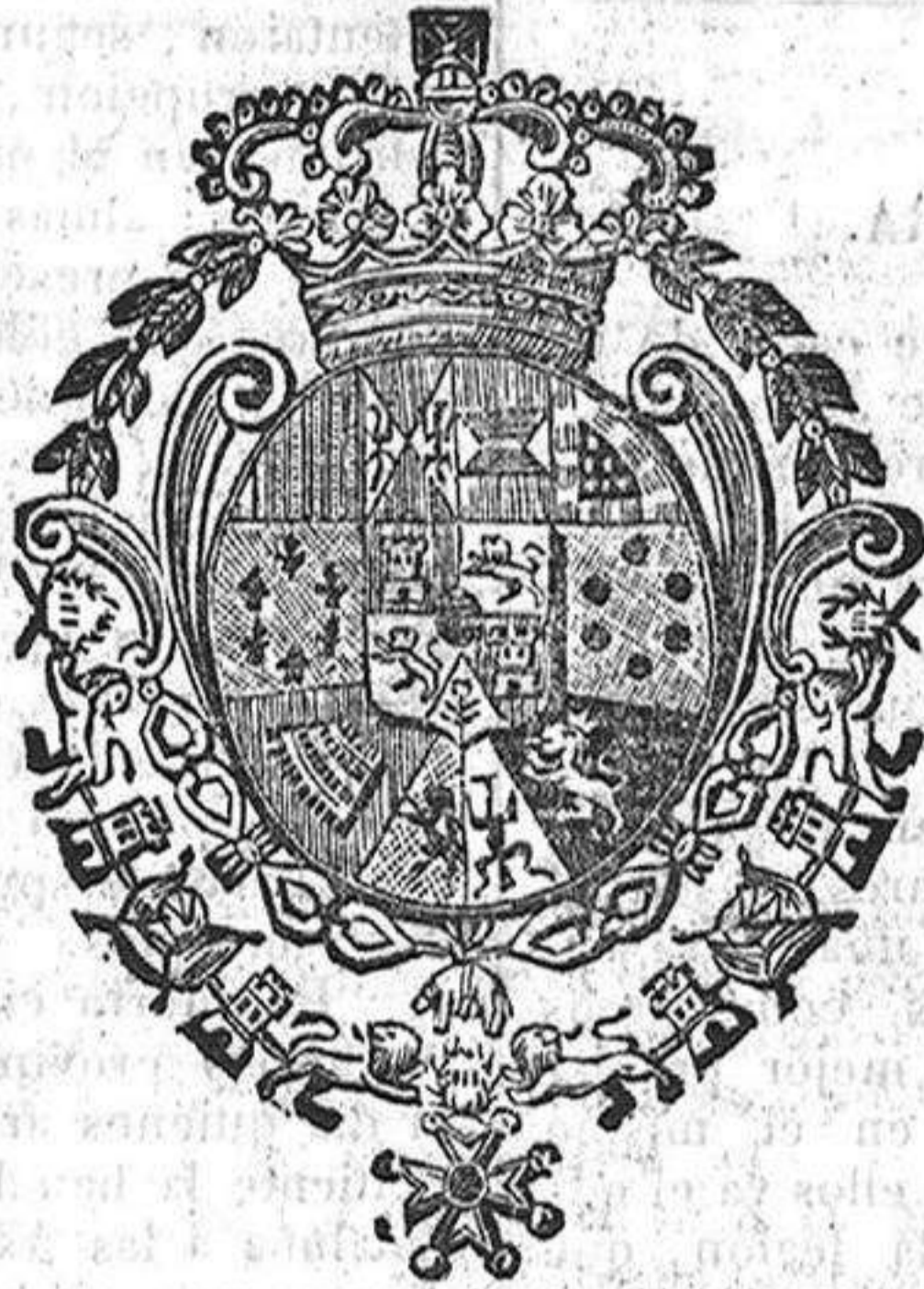


N.º 82. Viernes

5 de Agosto de 1836.

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes DON JUAN CARLOS y DON FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

MINISTERIO UNIVERSAL.

Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Excmo. Sr.—He dado cuenta al REY N. S. de las varias instancias que ha elevado à su Soberana consideracion el capitán de caballería D. Antonio José de Mena, procedente del 3.º batallón de Castilla, destinado actualmente en el depósito de Berástegui, en solicitud de que se le forme sumaria por la separacion que sufre en virtud de orden del General en Jefe que fué del ejército Conde de Casa-Eguía, sino hubiese lugar de volverle su destino, indultándole de la falta cometida por no haberse presentado en dicho depósito cuando se lo preveno dicho superior Jefe. También se ha enterado S. M. de los informes que han mediado en este asunto, y principalmente de las reclamaciones del interesado sobre no haberse llevado à efecto con él lo prevenido en la Real orden de 20 de Diciembre último, relativa à que ningun oficial pueda ser separado de las filas sin que antes se le forme la correspondiente sumaria, con cuyo motivo consultò dicho General lo conveniente que seria el que aquella Soberana resolucion tuviese una completa aclaracion, con lo que se evitarian solicitudes viciosas, pues que aquella no puede entenderse sino para casos que originan suspension ò privacion de empleo, y no para remover à un oficial de un punto à otro. En vista de todo, tuvo à bien S. M. oír à la Junta Provisional Consultiva del Ministerio de la Guerra, y conformándose con su parecer se ha dignado mandar: que se instruya inmediatamente la sumaria que le mandò formar el referido General Conde de Casa-Eguía, al citado D. Antonio José de Mena, acerca de los extremos que abraza el oficio de aquel superior Jefe de 14 de Enero del corriente año, y de la falta cometida por este capitán en no haber cumplido con ir al depósito de Berástegui cuando

se le mandò; pasándose consecutivamente à este Ministerio para la Real resolucion, y que en cuanto à la aclaratoria que pide el mismo General, sobre la Real orden de 20 de Diciembre último, que se esté à lo que previenen las Reales ordenanzas en casos de igual naturaleza, en el tratado 2.º, artículos 6 del título 10.º — 7 del 12.º — 7 y 9 del 16. — 1.º del tratado 3.º, título 8.º — 41 del tratado 6.º — Título 7.º, y en el tratado 8.º artículos 59, título 5.º — 5 título 7.º — 39 y 68 en el título 10.º, quedando por consecuencia sin efecto la citada Real orden de 20 de Diciembre del año último por alterarla estos artículos. Lo que de orden de S. M. comunico à V. E. para los efectos consiguientes à su puntual cumplimiento. — Dios guarde à V. E. muchos años. Real de Villafranca 28 de Julio de 1836. — Erro. — Sr. General en Jefe del ejército.

Parte recibido en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia General de Vizcaya.—Excmo. Sr.—A cosa de las seis y media de esta madrugada el relevo de las casernas del convento de los Capuchinos y banderas que ocupan los rebeldes sobre Bilbao, en número de doscientos cincuenta hombres ha querido dar un paseo militar, con el fin sin duda de orearse, saliendo algun tanto del encierro que en tan dilatado tiempo están sufriendo, y con este objeto se han dirigido, parte hacia el molino de viento, y el resto para las canteras de Asua existentes en aquella inmediacion; mas como los valientes defensores de la justa causa nunca pierden ocasion de medir su intrepidez con el enemigo, siempre que se ladea de su madriguera, sin mirar à su superioridad numérica, la primera compania del 6.º batallón que cubria el punto de Santo Domingo, y la media de la sesta del mismo que se hallaba en los de Erandio y Azua, han cargado sobre ellos con tal denuedo y arrojo, tan luego como les han avistado por ambas direcciones, que apesar de la obstinada resistencia que han hecho los rebeldes en el espacio de hora y media, fiados de su mayor número, han sido rechazados, puestos en completa dispersion y perseguidos en su precipitada fuga hasta las puertas de su encierro; causándoles la pérdida de seis muertos, porcion de heridos y nueve prisioneros, consistiendo la nuestra en la insignificante, aunque sensible, de un voluntario muerto y dos heridos. El comandante de dicho batallón recomienda el brillante comportamiento de todos los individuos de la expresada compania y media; pero muy particularmente la de los que han tenido ocasion de distinguirse, cuya relacion acompaña, con las gracias à que les considero acreedores. Todo lo que tengo la satisfaccion de pasar al conocimiento de V. E., para que si lo tuviese por conveniente se sirva elevarlo al superior del REY N. S.; advirtiendo que los nueve prisioneros serán conducidos mañana al depósito de Lazcano.—Dios guarde à V. E. muchos años. Cuartel general de Galdacano 31 de Julio de 1836.—Excmo. Sr.—Juan Manuel Sarasa.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjeras. — INGLATERRA.

El *Herald* del 14 de Julio inserta la siguiente carta de un oficial de la legion inglesa. — San Sebastian 7 de Julio. — Después de mi última ha recibido el teniente general alguna correspondencia, con la que se pretende hacernos una impresion favorable, con la mira de mitigar la desconfianza que casi todos teniamos a causa de las últimas ocurrencias de Madrid y Londres. Por mi parte confieso con sencillez, que cuido muy poco del contenido de la tal correspondencia; y tan pronto como se me presente la mas pequeña proporcion de retirarme sin faltar a la justicia, volveré a mis hogares, y me lamentaré de haberme embarcado en defensa de una causa tan miserable. Hay muchos, muchísimos oficiales compañeros míos, que piensan lo mismo. No puede haber mejor prueba de esta verdad, que la vuelta de 21 oficiales en el mismo barco de vapor que conducirá esta carta. Entre ellos va el coronel Kirby, uno de los mejores sujetos de la legion, que volvió aquí hace poco, después de cumplida su licencia temporal. Tengo razones para creer que su pérdida será sentida en gran manera. Un general y otros dos ó tres oficiales vuelven por la via de Francia. También vuelve en el Royal Tar un primo de O'Connell.

Tenemos muchos motivos de queja. A la falta de vestuario y paga, que ha sido frecuente desde el principio, puede añadirse la mortificación de ser el juguete de ese mozalvete guerrero de estrados, Córdoba. Solo Dios sabe donde estará ahora. Estoy seguro que no lo sabe nuestro general; y donde hay tan poca confianza y correspondencia entre los gefes, ¿qué otra cosa se ha de esperar sino derrotas y desgracias?

Algunos atribuirán sin duda el presente desastroso estado de los negocios en este desventurado país a la caída de Mendizabal. Yo creo por mi parte que aunque estuviera en el ministerio se hallarian en tan mal estado como ahora, aunque quizá habria mas inclinacion a darles otro colorido.

El hecho es, segun empiezo a sospechar, que el carlismo está mas generalmente diseminado por España, que lo que yo creí en algun tiempo. Los soldados de D. Carlos son también individualmente mejores que sus contrarios. Son tan fuertes como las rocas en que habitan; endurecidos en todo género de fatigas; entusiastas por su causa; no se puede negar que combaten por el partido mas justo y mas caballeroso. Las tropas de la Reina son reclutas, la mayor parte de pequeña estatura, mal vestidos y peor alimentados; y lo que todavía es peor, incapaces de soportar las fatigas a que se les obliga. Para mí es un misterio, cómo un hombre puede subsistir con el trato que se les da; sin racion de carne, unos días con arroz, otros con legumbres cocidas con una onza de tocino; añadid a esto un pan mas negro que el azabache, y mas duro que un canto; sin vino, y solamente los domingos una pequeña porcion de detestable aguardiente español. Los cristinos solamente pueden moverse con alguna seguridad en grandes masas. Los carlistas van a donde quiera, y salen siempre vencedores cuando son ellos los agresores.

Gomez está todavía en Asturias, y se dice que Espartero ha ido en su seguimiento. Yo le avisaria que se anduviera con cuidado, porque si tres ó cuatro batallones carlistas se le echasen sobre su vanguardia, podria tener la misma suerte que Tello.

FRANCIA.

Paris.

La situacion de la España llama muy particularmente la atención; y al través de las aprensiones que causan en los revolucionarios los sucesos del ejército de Carlos V, y la probabilidad de una próxima restauracion, se deja traslucir el desprecio con que todos miran ya el simulacro de gobierno que existe en Madrid. En efecto, es el cuadro mas completo de ineptitud é inmoralidad; y acaso no se habrá visto jamas tanta degradacion y falta de energia en el poder; porque los hombres que gobiernan en nombre de Cristina, se han manifestado sin valor, sin principios y sin voluntad. La experiencia que acaba de hacer la España, es un golpe mortal para la revolucion: el reinado de las capacidades nos ha dado a co-

nocer la esfera en que deben ser colocados los novadores, que intentaron, segun decian, regenerar este país. La bancarrota y la corrupcion, sin la gloria de las armas, y sin los talentos que ofuscan alguna vez a las naciones; pasiones bajas, odiosas y feroces; abnas viles, sin grandeza ni generosidad, es todo lo que han presentado a la Europa al mendigar su apoyo los hombres que gobiernan la España. Las armas del Rey Carlos V acabarán lo que el desprecio universal habia condenado a perecer.

Los periodistas franceses no fueron los últimos en conocer a los hombres de Madrid. Después de haberlos sostenido por algun tiempo, se vieron en la necesidad de manifestar los hechos como eran en sí. El *Nacional*, que en esta parte ha dicho siempre la verdad con franqueza é independencia, hace hoy una pintura del estado de las cosas, que siendo muy exacta bajo el punto de vista militar, es muy curiosa bajo todos conceptos.

"La guerra civil, dice, no está reducida a las montañas de Navarra y provincias Vascongadas, porque los carlistas son en el día quienes arreglan sus movimientos y extension; de consiguiente la han llevado de Navarra al reino de Valencia, y de Cataluña a las Asturias. Sus divisiones cruzan el país en todas direcciones, y destruyen todos los planes de campana que se formaron en los retretes de Aranjuez. Córdoba se pavonea en su cuartel general (que está reducido a una casa de juego) en medio de un estado mayor, mas brillante y numeroso que lo fue el del *grande ejército*; mientras que un general de Carlos V atraviesa sin tirar un tiro la primera linea del ejército de la *inocente*; destroza el de reserva que estaba en la segunda, y sigue sin tropiezo su marcha hasta la frontera de Portugal."

"El general Bernelle, cuya legion se ha diezmando en inútiles combates, pide que le dejen volver a Francia con sus gloriosos restos, si sus pérdidas no se reparan inmediatamente por medio de un alistamiento, que ya es imposible."

"El general Evans, que emplea una escuadra y 8000 hombres para reconocer una bicoca defendida por un cañon y un puñado de carlistas, no espera mas que un pretexto para volver a Inglaterra."

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El REY N. S. continúa en Azpeitia en compañía de S. A. R.

Escriben de Estella con fecha del 28: "Ante ayer salieron de aquí para la llanada de Alava el 3.º y 7.º de Navarra con el primer escuadron de caballería: dicese que hoy sale el 12.º. Garcia ha vuelto a dirigirse sobre la línea de Zubiri. Iturralde sigue al frente del 4.º, 8.º y 9.º de este Reino."

"Se asegura que al entrar en Pamplona los heridos en la funcion de Oteiza hubo un desorden de bastante gravedad, dándose vivas a Iriarte, y repetidos mueras a Córdoba y Espartero."

"Desde el sábado 23 se han presentado por estos puntos 34 soldados de la legion y algunos españoles procedentes de Larraga, Puentelareina y Lodosa."

De Hernani dicen, que algunos lanceros ingleses han entregado a Evans sus armas protestando que no quieren continuar en el servicio. Evans está encamado.

Continúa la desercion de los peseteros, y aun mas de los ingleses; en los días 23 y 26 se pasaron ocho soldados de la marina real británica.

A propósito de desercion dice el *Jorobado*; segun el *Faro de Bayona* se habian pasado últimamente a D. Carlos, 7 soldados de la legion británica, entre ellos un teniente. Pronto estaremos tantos a tantos en punto a cooperantes, y siga la broma. Después de las 3999 victorias que han ganado nuestros generales a los facciosos, se han venido a Castilla, a Valencia, a los alrededores de Barcelona y de Tortosa, y ahora se dirigen a Asturias.

En carta de Orduña del 24 se dice: "Por un páisano que salió de Oviedo el 19 se sabe, que nuestra expedicion marchaba en direccion de Santiago, siendo general el jubilo de los gallegos al ver las tropas de S. M. que son recibidas en todas partes"

con vivas aclamaciones. En la misma carta se asegura que han entregado sus armas sobre 900 urbanos: Gomez se apoderó en Oviedo de nueve piezas de artillería y de un gran repuesto de municiones destinadas al servicio de la guarnición y guardia nacional de la provincia.»

En Rivadeo han ocurrido graves alborotos promovidos por la guardia nacional, la cual ha sido disuelta por el capitán general de Galicia, según parte transmitido por el mismo a la secretaria de guerra del gobierno usurpador.

En las juntas electorales de Zaragoza ha triunfado el partido de la exaltación. Han sido nuevamente elegidos los procuradores del estamento disuelto. En Madrid lleva el mismo sesgo la farsa electoral. El *Español* espera el resultado con la ansiedad y la inquietud que son naturales en momentos tan críticos. La *Ley* aguardaría con seguridad; pero no confía que en todas partes se respetarán las leyes, y sospecha que la voluntad de los electores sufrirá embarazos, y coacción. "No nos faltan (dice) motivos fundados para temer, que la violencia se entronice en mas de un colegio electoral, aprovechando el desaliento producido por los últimos reveses."

Tenemos a la vista una carta de Huesca fecha del 19 que dice: "Se han reorganizado los cuerpos carlistas que recorrian estas fronteras en partidas no muy gruesas. Las del interior de Cataluña han adoptado un sistema de guerra que sofoca a las columnas, haciéndolas sufrir bajas considerables. Se reúnen en puntos determinados y en número imponente, y se vuelven a dividir y subdividirse en partidas numerosas y fácilmente movibles, haciendo rodar a las brigadas del enemigo, y causando pérdidas incalculables, atacándolos repentinamente por sus flancos, sorprendiendo su retaguardia y haciéndolas frente en algunas ocasiones. Los gefes cristinos están ya aburridos de una guerra, que por lo que respecta la Cataluña, se hace interminable."

En el artículo de Cataluña dice la *Gaceta de Languedoc*: hemos recibido por fin los diarios de Barcelona. Nuestra incomunicación con aquella ciudad proviene únicamente de la existencia de numerosas columnas de carlistas posicionados en escalones sobre los caminos reales ó a sus inmediaciones. Esta facción que después de las tres mil novecientas noventa y nueve victorias que se suponían conseguidas sobre ella, debiera estar destruida, todo lo cubre en el día de hoy, y en medio del desaliento en que lo suponían los partes pomposos de Mina, está ahora mas que nunca llena de esperanza y de valor.

Tenemos a la vista varias cartas interceptadas fecha de 19, 20, 21 y 22, cuyo extracto creemos no disgustará a nuestros lectores.

D. Juan Antonio Cerezo Tellez escribe desde Madrid a D. Ramon Barasoain. — Esto va tal cual. Ya habrá visto V. por los papeles la incursión de los facciosos hacia Galicia. Hoy se sabe que hacia Peñafiel andan 3000 nada menos, con su correspondiente caballería. Dios nos remedie, porque los hombres que debían remediarlo, no inspiran confianza. Córdoba ha hecho una retirada de 18 leguas, y creo que no saldrá de Haro, Vitoria, Logroño, etc.

En carta escrita a D. Ramon Quer, desde Vitoria sin fecha ni firma. — Las cosas van muy mal: vamos a tener algun enredo de todos los diablos. Las facciones van por donde quieren. nuestro ejército se halla en el estado mas deplorable: habrá que huir la vez tercera. Gomez se ha dirigido a Galicia, y sino le baten, mire V. que es asunto muy serio. Villarreal ha desplegado una táctica que puede ser perjudicial: al mismo tiempo que pasan la línea 13 batallones facciosos, ponen en aprieto a Peñacerrada, resiste a Evans y no olvida la línea de Navarra: tiene sobre Bilbao 6 batallones, y al frente de ésta bastantes fuerzas por la parte de Salinas. ¿Qué hacemos nosotros? No lo sé: estoy en el centro de las operaciones, y nada veo sino muchos soldados para comer raciones, y muchos empleados para apurar el erario: ningun dinero, mucha insubordinación, ninguna confianza, desunión entre los generales, que se odian recíprocamente. En las elecciones estamos en el mismo caso: unos por Mendizabal, otros por Istúriz, y otros por qué sé yo quién.

En carta escrita por D. Manuel Pavia, a D. Pedro Bara-

diou, entre otras cosas dice. — Noticias que dar a V. no las tengo, a lo menos muy buenas: todas ellas son desagradables. El rebelde Gomez, con su expedición de Galicia, ha desbaratado todos nuestros planes.

En otra también de Vitoria, firmada por un tal Santucho, se lee. — Evans sigue en San Sebastian algo apurado, si ha de conservar sus atrincheramientos contra los ataques de la canalla.

De Logroño escriben a D. Manuel Tomas Segura, abogado en Huete. — Si tuviera gana de escribir te diría el estado de incertidumbre y agitación en que se halla el pueblo y el ejército, con las operaciones de los facciosos. Nuestras tropas están cansadas de tantas marchas y correrías, quedándose a docenas los soldados muertos por el rigor de los calores. Yo los he visto tirarse al Ebro casi exánimes, y algunos moribundos asidos por dos soldados. Por acá nada se hace; pero los facciosos no duermen. Sobre elecciones se trabaja mucho por aquí: el gobernador civil, que es un botarate, ha mandado a nueve diputados que vayan a los partidos a misiones políticas.

A D. Manuel Silvestre, en Madrid, escribe Diego J. desde Logroño. — La facción que estaba desanimada, ha vuelto a engreirse tan ferozmente, que no sabré decir a V. el resultado: nos han batido en regla dos divisiones. Al cabo nos zurrarán y tendremos paciencia.

De Burgos escriben a D. Pedro Ortiz en Haro. — Esto es un laberinto de mentiras, sin que se pueda sacar otra cosa en limpio, sino que los facciosos entran y salen por donde les da la gana: yo no entiendo esto. Me parece que veo venir grandes alborotos. En Aragon y Valencia bullen por donde quiera los rebeldes. Me parece tenemos que comer la sopa amarga de la emigración por mucho tiempo.

En carta de Oviedo escrita por Ambrosio Artan, a D. Carlos Tejada se lee. — Estamos asustados con la entrada en esta ciudad de las tropas de Don Carlos; pero amigo se han portado muy bien. Aquí cerca tuvieron un ataque, y nos cogieron de una vez 300 prisioneros y 800 fusiles que arrojaron los nuestros en su fuga. Solo de esta ciudad han tomado las armas en favor de Don Carlos sobre 600 hombres. Es preciso desengañarnos: todo el país está por ellos.

Del mismo Oviedo escribe Benito Mosquera a D. Domingo Barreiro, teniente de la sexta compañía del primer batallón de Borbon. — Supongo habrás sabido la incursión de 3000 facciosos mandados por Gomez; en nuestra fuga hemos perdido 150 soldados, que sé yo cuántos sargentos y cabos con 3 oficiales, todas las mochilas y equipo, que no pudimos salvar.

De Valladolid escriben al teniente coronel D. Fernando Diez. — Tenemos aquí cerca 3000 facciosos de infantería y 200 caballos: acabamos de cerrar las puertas de la ciudad, y se están abriendo a toda prisa algunas zanjás. Esto es una babilonia; no se ve sino gente armada, corrillos y confusión. Las demás cartas de Valladolid que son siete, hablan en el mismo sentido.

De Madrid escribe un tal Valle a un oficial del ejército del norte. — Los facciosos han llegado sin novedad a Soria, en cuyo castillo se encerraron los nacionales y otros comprometidos. Estuvieron muy de espacio en la ciudad: sacaron mucho dinero; y por fin marcharon adelante, aunque no se en qué dirección. El domingo nos dieron a reconocer los comandantes de la guardia nacional: los músicos les dieron serenata, y después se dirigieron a dársela al diputado Oldzaga, y al pasar por la estrecha calle de Peligros para la casa de Argüelles, el escogido y silencioso pueblo de Madrid fue acometido espada en mano por el bárbaro Quesada con sus ayudantes y ordenanzas. Sale el pueblo aturdido a la calle de Alcalá, y le acometen piquetes de infantería del principal y de la intendencia: corre el pueblo al Prado, y ve venir contra si un escuadrón de coraceros. De elecciones esto es una zambra: sus resultados acabarán de perder la nación.

De Madrid escriben a D. Jenaro Rozas sin firma. — Las elecciones van a lo diablo. Hay mucho tunante por uno y otro bando; vamos a ver cosas que nos daran mucho que reir, y no poco que llorar. Villarreal parece que ha fusilado 10 prisioneros por Torres. Dime si es cierto. De todos modos to-

dos los hombres de juicio han desaprobado la conducta de San Miguel.

A D. Ramon Miranda escribe de Madrid su sobrino Joaquin Miranda.—Solo puedo decir a V. de noticias, que los facciosos entraron en Oviedo. Sorprendieron a las autoridades, y cada uno huyó por donde pudo. El populacho los recibió con entusiasmo. Nuestras tropas han sido batidas y dispersadas por una columna facciosa que Gomez destacó de Oviedo. Nos han hecho una multitud de prisioneros de tropa y nacionales: entre los oficiales de estos últimos figuran entre otros Paquito Velarde, Juan Posada, Anton Villamil, Francisco Mendez, Braco, Vigil, Llamas, Villanueva y otros muchos. Los facciosos en Oviedo y en toda la ruta que llevan no han causado ninguna extorsion: se ha marchado con ellos mucha gente.

De Madrid escriben a un comisario de guerra del ejército enemigo en carta firmada con las iniciales A. N.—¡Qué mal aspecto toma la guerra, querido Juan! ¡Qué pocas esperanzas nos quedan! La division de Gomez está ya en Galicia, y la de Espartero tan fatigada y tan disminuida por las marchas que no hará cosa buena. Es una tontería creer que con nuestras propias fuerzas hemos de concluir esta guerra.

A D. Antonio de Roca en Haro escribe de Madrid Cayetano de Araño.—Parece increíble lo que pasa, y si así seguimos se lo va a llevar todo barrabás. Dicen que el ministro va a suspender la reunion de cortes; no puede darse mayor desfachatez. Quesada acaba de atropellar al pueblo.

A D. Rafael Manso en Arnedo escriben de Vinaroz.—Los facciosos crecen: entre nosotros todos mandan y nadie se entiende: los nacionales solo piensan en dar palos a la gente labradora que toda es carlista.

De Sevilla escribe D. Cayetano Carrasco a D. Jenaro Velloso entre otras cosas.—Por aqui se observa un descontento general por la poca franqueza y muchas raterias del ministerio. ¡Qué desgracia de nacion tener en su seno hombres ambiciosos, que por el interés se prestan a toda clase de infamias, y esto aun los hombres mas distinguidos por sus ideas liberales!

El Mundo se explica en estos términos: "En el ejército del Norte se aumenta diariamente el descontento, y hasta el soldado fatigado de tantas infructuosas marchas, ha empezado a dar pruebas de su indisciplina y a manifestar alguna desconfianza en los gefes.

El mismo periódico dice: una carta de Haro, despues de dar noticias no muy agradables, dice lo siguiente: "Los facciosos han tomado la iniciativa y con 18 a 20,000 hombres han reducido a un ejército de 110,000 a estar a la defensiva. No basta ya cubrir la linea del Ebro amenazada constantemente y rota cuando quiere el enemigo."

El mismo inserta una carta de Bilbao en que se dice: "las partidas de facciosos que se conservan por aqui, amenazan con su pronta entrada en Bilbao. La guarnicion se ha disminuido mucho. Es difícil, o tal vez imposible que venga socorro, si hay una acometida, porque las tropas se hallan a larga distancia y con precisas atenciones, Dios lo remedie. Esto va muy mal."

Por último añade: "Tenemos entendido que el brigadier Tena gobernador militar de la plaza de Figueras ha sido asesinado en un movimiento popular."

En una carta de Zaragoza del 20 se lee entre otras cosas: la venida de Montes al ejército de Aragon con algunas tropas inspiró alguna confianza a los comprometidos; pero vuelven a caer en la misma ansiedad y desaliento al ver lo poco que se adelanta, y la altanería de los facciosos que se han posesionado de todo el pais, sin que nos quede sino los fuertes mal guarnecidos y mandados por gefes de poco talento y menos seguridad.

Dicen que Torner ha sorprendido un convoy de viveres, municiones y armamento.

Morella debe rendirse sino se la socorre prontamente: los alimentos escasean en extremo: la guarnicion es muy reducida, y los nacionales muy bulliciosos y locos en tiempos de prosperidad, están hoy sumidos en tal abatimiento, que no será extraño sean los primeros en rendir la plaza.

Las fuerzas que manda Esperanza han ocupado por sorpresa el pueblo fortificado de Beteza, entrandó en él segun calculo aproximativo de 600 a 700 hombres de todas armas.

El cabecilla Badia murió el 8 del pasado, el 9 pidió raciones, el 12 volvió a morir, y el 13 se dirigió hacia Caspe. ¡Milagros del periodismo!

Los periódicos revolucionarios constantes siempre en el sistema criminal de calumniarnos, fingiendo hechos que jamas existes ó adulterando los existentes, publican hoy mas que nunca imposturas sin número, y entre otras reproducen a su modo el fusilamiento del médico Manzanares, que se ha tergiversado de una manera escandalosa por el corresponsal del *Faro de Bayona*, teniendo buen cuidado los periódicos de Madrid de copiar aquella impostura concebida en estos términos: "Don Carlos acaba de distinguirse nuevamente, por actos que podrían dar una idea completa de su carácter, si mucho tiempo ha no supiese la Europa entera a que atenerse sobre sus barbaras propensiones. Los hechos siguientes, que tenemos motivo fundado para creer exactos, exceden en refinamiento de crueldad a todos los que Cabrera comete diariamente en el bajo Aragon, y que se inscriben como títulos de gloria en la gaceta de la insurreccion.

"Por orden de Don Carlos se prendieron en Mondragon mas de cincuenta personas de todas clases, bajo los mas frivolos pretextos; y con la intencion declarada de exigirles un fuerte rescate, se las sacó de dicho pueblo en estos últimos dias, conduciéndolas hacia Oñate. En el camino tres de ellas han sido fusiladas en presencia de sus compañeros de infortunio. El uno era un propietario acomodado que no habia presentado a su hijo acusado de desercion, y otro era el Sr. Manzanares, médico respetado en el pais y padre del desgraciado coronel Manzanares, ministro constitucional que fue en Cádiz en 1823, y cuyo fin trágico es bien sabido.

"Manzanares no ha podido escapar al odio que se conserva siempre en la corte de Don Carlos a las opiniones que profesaba su hijo: su avanzada edad, pues tenia mas de 80 años, no le ha salvado de las venganzas carlistas, y ha sido pasado por las armas en Escoriaza en la puerta de su casa."

Asi escriben los periódicos adictos a la causa de la usurpacion, y nosotros consideramos de nuestro deber desmentir tales especies por injuriosas, disparatadas y absurdas.

En orden al médico Manzanares es bien notoria la causa de su ejecucion y la de sus cómplices. Plenamente convictos de espías y confidentes del enemigo, que conocia por su conducta nuestras posiciones, nuestras fuerzas, nuestros recursos, nuestros movimientos, sugiriéndole aun los puntos en que pudiera atacar nuestra linea con mayor oportunidad y esperanza de buen éxito para ocupar militarmente estas provincias, era indispensable un ejemplar; y seria preciso estar muy obcecado para calificar de asesinato una ejecucion tan legal, tan justa, y tan necesaria.

Por lo demas, CARLOS V. jamas se ha manchado con los rasgos de crueldad y de barbarie con que pretende desacreditarle la malignidad de sus enemigos. Modelo de piedad y de beneficencia ha perdonado mil vidas, y economizado cuidadosamente la sangre y los castigos.

¡Cuántos miles de prisioneros y otros rebeldes, que esperaban sobre sí todo el peso de la ley, han hallado en la humanidad de CARLOS V. la gracia y el consuelo! ¡Cuántos se deshacen en afectos de gratitud y de ternura al ver perdonado generosamente un delito que pudieron expiar en un cadalso! ¡Cuántas familias bendicen hoy la mano benéfica, que supo modificar los rigores de la ley, y restituirles su paz y su ventura! La Europa lo sabe; y no lo ignoran tal vez los impostores mismos, que atribuyen a S. M. un carácter inaccesible, bárbaro y feroz, tan contrario a los sentimientos de su corazon, tan ageno de sus virtudes cristianas, tan distante de su delicada sensibilidad, y tan opuesto a los multiplicados testimonios, que ofrece constantemente la historia de su vida.

SUPLEMENTO A LA GACETA OFICIAL

DEL VIERNES 5 DE AGOSTO DE 1836.

MINISTERIO UNIVERSAL.

Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Partes recibidos en esta Secretaría.

EJERCITO DE NAVARRA.

Con fecha de 31 último participa el General en jefe del ejército desde Silveti que continuaba sus reconocimientos de la línea de los enemigos, y sus puntos fortificados, resuelto á esperarlos si sus fuerzas de Pamplona se dirigían á él. Y con fecha de 1.º desde Eugui dice: "El enemigo pernoctó anoche entre Zalbadica y Zubiri; y antes de las ocho ya daba vista á nuestro flanco derecho, y le esperé en posición, en la cual hemos permanecido unos y otros sin mas novedad que el tiroteo de las guerrillas hasta las cuatro de la tarde que se trabó la acción. Apesar de ser muy superior el enemigo que reunió todas las fuerzas de que podía disponer, y obraba con caballería y artillería, de cuyas dos armas carecia yo, se han sostenido hasta despues de anochecido en que cesó el combate; habiendome trasladado á este pueblo para provocarlo á otro, ú obrar mañana segun convenga. La acción ha sido empeñada, y el fuego sumamente vivo. Sin embargo nuestra pérdida no llega á 100 hombres, entre muertos y heridos. Ignoro aun la del enemigo, pero ha debido ser considerable, por lo que han sufrido, tanto las masas de los argelinos que presentó y su caballería cuando avanzó por su derecha y centro, cuyo comandante murió, como las compañías de peseteros situadas en Linzuain, donde las encerraron los tiradores, quedando tambien muerto su comandante."

Dia 2.—EJERCITO REAL.— Excmo. Sr.—Conforme dije á V. E. ayer, inculqué esta mañana provocar al enemigo al combate, pero abandonó las posiciones que tenia al abrigo de su línea, y se retiró acantonandose desde Erro á Villaba. En su consecuencia me he trasladado á este punto para seguir mis movimientos. Lo que espero se sirva V. E. elevar á S. M.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Larraínzar 2 de Agosto de 1836.—Excmo. Sr.—Bruno de Villarreal.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Dia 4.—EJERCITO REAL.— Excmo. Sr.—Segun los partes que recibo, la columna que salió el 2 de Vitoria quedó anoche en Viana y Logroño, y es probable que mañana coincida con ella la de Bernelle sobre esta línea, cuyas posiciones pienso reconocer, como dije á V. E.—De las noticias que he adquirido resulta que en Pamplona han entrado 700 heridos procedentes de la acción del dia 1.º—Han recibido hoy la gratificación 21 pasados, uno de ellos de caballería, montado y armado. Lo que espero se sirva V. E. elevar á S. M.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Cirauqui 4 de Agosto de 1836.—Excmo. Sr.—Bruno de Villarreal.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

D. Isidoro Ruiz de Eguilar, cura de Dallo, gobernador de Peñacerrada, se ha presentado al General en jefe del ejército con sus asistentes, pidiendo ser admitido al servicio del REY N. S.—Esta ocurrencia debe ser muy sensible á los rebeldes.

LINEA DE ARLABAN.

EJERCITO REAL.— Excmo. Sr.—Como dije á V. E. en mi parte anterior, siguiendo los enemigos la dirección que en el mismo advertía, y disuelta la densa niebla que cubrió estos campos hasta las diez de la mañana, observé que su línea la tenia establecida desde el pueblo de Ulivarri Gamboa al de Urbina, cuyas posiciones ocuparon hasta las doce, en que dando principio á su retirada, destacó el brigadier Sopelana algunas fuerzas, las que con muy poca resistencia de parte de los enemigos consiguieron apoderarse de las que en aquella dirección estaban posesionados; así como sucedió en las que yo lo hacia: de modo que Sopelana picó la retaguardia mas allá de Mendivil, y yo lo hice hasta Miñano mayor, en cuyo punto, tomando el enemigo la izquierda del camino real que por este pueblo conduce á Vitoria, y dirigiéndose sobre el puente Durana, continuó su marcha por el camino real de Betoño á la capital de esta Provincia; sin que por nuestra parte haya ocurrido la mas pequeña pérdida, siendo la del enemigo en la parte de Ulivarri Gamboa, donde se hallaba Sopelana, la de 2 muertos y bastante número de heridos.—Sin embargo de las providencias tomadas por Córdoba para la ninguna introducción ni salida de persona alguna de la capital, aseguro á V. E. que Oraa, jefe superior de la columna, se dirigió á la una de la madrugada para Peñacerrada, y sigue á Navarra.—Dios guarde á V. E. muchos años. Villarreal 2 de Agosto de 1836.—Excmo. Sr.—Pablo Sanz.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

EJERCITO REAL.— Excmo. Sr.—No ocurre la menor novedad: consistiendo la fuerza que hay en Vitoria en siete batallones y cuatro escuadrones.—Por las noticias mas recientes que tengo, Oraa pasó á reunirse con Córdoba hacia la parte de Medina, siendo Meer el que manda las fuerzas que se dirigieron á Peñacerrada, siguiendo la ruta de Navarra.—La guarnición de Peñacerrada ha sido reforzada hasta el número de 1000 infantes y 100 caballos.—Se han presentado ayer un cabo de granaderos del provincial de Salamanca, procedente de la columna de Mena, y un soldado del 15 de línea de la de Vitoria sin armamento; el primero asegura que las fuerzas situadas en aquel valle, denominadas anteriormente "columna de reserva," hoy division de la izquierda, las manda el rebelde Rivero, por arresto de Salcedo.—Lo que pongo en el superior conocimiento de V. E. para que si lo contempla oportuno se sirva elevarlo al del REY N. S.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Villarreal 4 de Agosto de 1836.—Excmo. Sr.—Pablo Sanz.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

CAMPO DE SAN SEBASTIAN.

Comandancia general de Guipúzcoa.— Excmo. Sr.—Hoy se han pasado á nuestras filas cinco individuos de la legion inglesa, á quienes se les ha dado la gratificación correspondiente.—Han llegado al puerto de S. Sebastian un vapor ingles y una goleta de guerra Española de la parte de Santander, habiendo conducido el 1.º doce oficiales de su nacion. En la línea no ha ocurrido novedad alguna.—Dios guarde á V. E. muchos años. Hernani 5 de Agosto de 1836.—Excmo. Sr.—Bartolomé de Guibelalde.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

EN LA IMPRENTA REAL.

SUPLEMENTO A LA GACETA OFICIAL

DEL VIERNES 5 DE AGOSTO DE 1836.

MINISTERIO UNIVERSAL

Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Partes recibidas en esta Secretaría.

ERRECTORIO DE NAVARRA

Con fecha de 31 último participó el General en jefe del ejército de Navarra... (Detailed military report text follows)

ERRECTORIO REAL - Excmo. Sr. - Según los partes que recibí... (Continuation of military report)

ERRECTORIO REAL - Excmo. Sr. - Según los partes que recibí... (Continuation of military report)

D. Federico Ruiz de Ezcurra, cura de Bello, gobernador de Navarra... (Official notice text)

ERRECTORIO REAL - Excmo. Sr. - Como dije a V. E. en mi parte anterior... (Continuation of military report)

ERRECTORIO REAL - Excmo. Sr. - No ocurre la menor novedad... (Continuation of military report)

CAMPO DE SAN SEBASTIAN. - Excmo. Sr. - Hoy he recibido... (Continuation of military report)